

Núm. 1.

# EL HOMBRE LIBRE

## EN EL PERU.

DEL SABADO 15 DE FEBRERO DE 1823.



REMITIDO.

**S**I los pueblos de América en la guerra de su independencia no tuvieran que combatir sino à sus enemigos exteriores, tiempo hà que la obra estuviera concluida y coronada gloriosamente: porque no hay poder humano que pueda sojuzgar à un pueblo que se resuelve à ser libre; y nunca jamas hubo fuerza poderosa contra la opinion.

Pero desgraciadamente no ha sucedido asi; porque los enemigos interiores, (en cuya clase debemos poner à todo americano de cualquiera de los estados libres que exite à la desunion, y despierte celos y rivalidades perniciosas), han entorpecido la marcha, distrayendo la atencion de los gobiernos y de los pueblos, y quebrando la fuerza fisica y moral con las divisiones que han promovido. ¡Cuanta sangre americana, cuantos males se habrian aborradado, y cuanto tiempo habriamos ganado ya, si todos hubieran trabajado de consuno; y olvidando sus propias pasiones è intereses, hubiesen tenido fijos los ojos y el alma en el único fin à que aspiramos desde que se diò la señal de sa-

2  
cudir el ponderoso yugo español! Ya estaríamos recogiendo el fruto de nuestros sacrificios; ya estaríamos establemente constituidos, y reconocida nuestra independencia; ya marcharíamos à la par de las demas naciones, sin contradiccion de unas, y sin disimulo de otras.

No faltará quien considere estas observaciones estrañas al intento que me he propuesto en este escrito, Pero yo me entiendo:—y sobre todo, vengan ò no vengan al caso, siempre es útil repetir à los pueblos la leccion saludable de que “los estados americanos solamente unidos pueden ser fuertes, libres y felices; y que solamente tales, pueden apresurar el reconocimiento ya tardío de los gobiernos europeos.”

Hemos visto aunque atrasado el Patriota de Guayaquil nùm.º 8 de 21 de diciembre último. En èl se inserta un artículo con noticias y rumores sobre nuestra situacion militar, y sobre la venida de cinco comisionados de España para tratar del reconocimiento de nuestra independencia, y concluye en los términos siguientes: „Tan suspirado reconocimiento llega en „los momentos de nuestro mayor apuro: sin „èl no contaríamos los cinco grandes estados de que en el dia se compone la América; „no contaríamos con el reconocimiento de los „pueblos mas célebres del universo. Lo que „importa pues ahora es, que la España no nos „encuentre *ingratos* à tanta bondad, y teniendo „que arrepentirse de ella, vuelva à enfurecerse hasta conseguir las ventajas que le prometen la sabiduria de sus cálculos, y el derecho de maternidad que nunca puede perder „respecto de nosotros.“

Como los impresos de esta capital solo dieron la noticia de los comisionados, haciendo un sencillo voto por la paz sin las supuestas adiciones, es de creer que las observaciones del llamado patriota, son sentimientos particulares suyos, y que las ha puesto con arte bajo el epigrafe Perú con letras grandes, para hacer presumir que son notas oficiales de Lima, que esa es la opinion del pueblo peruano y de su gobierno, y poner en duda su exaltado odio a la dominacion española, y su acendrado amor de libertad.—Las sanas intenciones de aquel editor las han traslucido bien todos los que han leído su papel, para que yo pierda el tiempo en anunciarlas.... Los estados tienen sus pasiones como los hombres.

Aun cuando fuese cierto que un periódico de aquí hubiese estampado tan necias y absurdas proposiciones, un buen patriota debería rebatirlas, impugnarlas, ó si nó, sepultarlas en lo mas profundo, para que no cudiese su veneno mortifero, y debilitase la opinion de los pueblos, que es el fantasma que arredra á los tiranos. Pero no siendo cierto aquel supuesto, solo nosotros podemos contenernos, y no esclamar, ¡qué falsedad! ¡qué impostura! ¡qué traicion á la causa!

Mas si algun corresponsal envidioso del Perú, y enemigo de la causa transmitió al editor el original de su risible farrago, ¡será creíble que uno que se llama *patriota* coadyuve á sus ideas, y dándoles publicidad y circulacion se haga cómplice de un crimen que ofenda á un tiempo la verdad, la amistad y la patria, y

4.  
provoque el resentimiento de un estado grande y pundonoroso?

El llamado patriota intenta hacer creer que el Perú piensa, que sin el reconocimiento de España, ni él puede ser independiente ni los demas estados de América. ¡Qué astucia! ¡No ha visto él que Chile, Buenos-Ayres y Colombia se han declarado independientes en medio de la tenaz oposicion de la España, y permanecen y permanecerán independientes á pesar de esa ciega obstinacion? ¡Y cuando el Perú ha proclamado su independencia al frente de las bayonetas enemigas, y cuando se le amagaba con una escuadra que debia dominar el pacifico, se podrá nadie persuadir de que él contaba con el reconocimiento de su enemigo, ò si quiera con su acquiescencia para pronunciar un voto que está dispuesto á sellar con su sangre?

No podemos negar que ese reconocimiento sería muy útil y ventajoso, y que lo deseamos ardientemente para que cesen tantas calamidades, para que los pueblos empiezen á gozar de las primicias de su libertad, para que el gobierno desembarazado de los cuidados de la guerra, mueva sin obstáculo la máquina de su administracion, para que el Congreso pueda con toda serenidad escribir la ley que ha de ser el alcázar de la libertad y el ante-mural de nuestra independencia; y en fin, para que bajo un cielo despejado y puro, florezcan cuanto antes en nuestro suelo todas las artes amigas de la paz. Pero esto no quiere decir que desmayaremos en nuestra empresa, ni que perderemos aliento y esperanza para que la vieja y obcecada España no ceda de su fantástico orgullo. Na-

da de eso. Lo que quiere decir es, que la entera emancipacion nos costará mas afán, y quizás mas sangre. Bien: por lo mismo la sabremos apreciar mas, y cada dia se hará mas irreconciliable nuestra aversion á los usurpadores.

Se dice, que el deseado reconocimiento llega cuando estamos *en el mayor apuro*. ? En el mayor apuro? ; Qué necesidad! Ese será quizás el deseo del llamado patriota y de su digno corresponsal. Pero sepan para su confusion y despecho, que jamas ha presentado la América una perspectiva tan hermosa como la que presenta hoy el Perú. Nuestras tropas ponen en varios puntos de la costa su planta victoriosa. El enemigo atónito, desconcertado no atina donde situarse, ni donde ocurrir primero, ni donde refugiarse. No sabe donde está su mayor peligro; ò por mejor decir, lo vé por todas partes. Las tropas argentinas, chilenas y peruanas no dan un paso que no consigan una victoria; y llevan el espanto á los enemigos, y la libertad á sus hermanos dó quiera que se mueven. El Perú no tiene en el dia otro *apuro* que, hallandose todo contraido á las atenciones de la guerra, no puede empezar ya á levantar los arcos triunfales para recibir á esos intrépidos guerreros que solos en el peligro, y solos en el triunfo, no dividirán con nadie la gloria de haber fijado los destinos de su patria.

Nos aconseja aquel editor, que aprovechemos esta oportunidad, que recibámos con *gratitud* este beneficio de la España,, no sea que se arrepienta, y vuelva á enfurecerse hasta conseguir las ventajas que le prometen la sabiduría, de sus cálculos, y los derechos inamisibles de su

maternidad. „Señor político, la España bien enfurecida está, ni há dejado de estarlo un momento: y los esfuerzos que hace contra nosotros, no son efecto de su poder ò de sus sábios planes: efecto son del furor que la ciega. Pero déjela U. que se enfurezca cuanto quiera: así la tememos menos: porque nada hay mas despreciable que un imbécil furioso.

¡Gratitud, nosotros! —¿A quien? ¡á una nacion que nos ha oprimido por tres centurias! — Y? por que? por los enormes males que nos ha causado, y por la sangre que sin provecho suyo hace derramar todavía, por el solo placer de vernos arrasados, destruidos, ya que no puede dominarnos. Si: mientras los labios del llamado patriota pronuncian *gratitud*, las cenizas de los buenos patriotas muertos, la lengua de los vivos, y la boca de nuestros cañones profieren á gritos venganza, venganza. Esta voz se dilata por lo largo de nuestras costas... y *venganza*, *venganza* repite el eco de las sublimes montañas de los Andes.

¡Y esos derechos de maternidad! —eh! El Perú no reconoce otros derechos en España que los de una añosa y decrépita madrastra. —Y si esta es tan *sábia en sus cálculos*, pueden ir allá el editor y sus amigos á gozar los efectos benéficos de esa *acreditada* sabiduría. Allí gozarán del espectáculo, quizás grato á sus ojos, de las convulsiones civiles, y de ver las ciudades anegadas en sangre, y los campos plagados de bandoleros y asesinos. Allí gozarán de esa *sabiduría*, que no solo la ha reducido á la impotencia de mandarnos y oprimirnos mas tiempo, sino á la de gobernarse y contenerse á si misma.

Por último, sepa el llamado patriota y

sus amigos, y sepa el mundo entero, que ya se levantò en el Perú el sepulcro á la tirania. Si; el sepulcro á la tirania. Si acaso la España concitase cruzadas para venir à rescatarlo, ellas tendrán un fin mas desastroso del que tuvieron las cruzadas del siglo 12. Que vengan, Entónces la culta y sábia España, por un triunfo de su política, logrará deshacerse del exceso de poblacion que tanto la abruma: = entorpecerá un poco el progreso de sus artes y de su industria, que le da hoy una preponderancia peligrosa, haciendola objeto de celo y emulacion de todas las naciones europeas: = amortiguará la luz de las ciencias, tan nociva á las buenas costumbres, como al poder absoluto, sin el cual no se puede domeñar la bestia del pueblo: = y envuelta en espesas tinieblas, tendrá la gloria de no ver mas luz que la que despidan las hogueras inquisitoriales, sin las cuales no podrá conservar sin mancilla la castidad de la Religion.

#### RASGO.

✓ *Sobre el origen de los españoles y la mezcla de su sangre.*

Es el destino de los españoles, dice *Reinal*, no tener jamas la sangre pura. En efecto, no hay nacion en el mundo que haya pensado dominar á España, que no la haya dominado como los cartajineses, romanos, silingos, suevos, vándalos, alanos, godos, y mezcladose con ellos. Ellos mismo tienen à gloria llamarse Hidalgos de *Hi—Dal—Gos* esto es hijos de godos. ¿Qué otra cosa quiere decir catalanés, sino godo; por que cataluña es corrupcion de *Gollandia*, ó tierra de godos, como que ella fué la

primera silla de su imperio en españa. Andalu-  
cia es corrupcion de *Vandolucia* ó tierra de vándalos. Su pronunciacion , cara y costumbres es-  
tan probando que no son los modernos andalu-  
ces , si no moros convertidos , como gran parte  
de Aragon , Ualencia , &c. por que la mezcla  
fue general en mas de setecientos años que los  
moros dominaron la españa , habiendo casado  
hasta los reyes con princesas moras , como consta  
de las historias . ¿ Que diré de la mezcla con los  
judios que en centenares de miles desterró à es-  
paña el emperador Adriano , y de que , cuando  
su expulsion quedaron tantos millares conver-  
tidos y no convertidos ? Habian ocupado los pri-  
meros puestos , llegado a la mayor privanza , y  
sus hijas , como la de Guadalcanal , al lecho de  
reyes . El cardenal Arzobispo de Burgos en su  
celebre memorial llamado el *tiron de españa* , prue-  
ba por una serie genealógica apoyada en la crò-  
nica del conde Don Juan , no solo la mezcla de  
toda la nobleza y los reyes con los moros , si-  
no que la principal grandeza de españa descien-  
de de las cinco ricas hijas del judio Ruy Ca-  
pon , Almojaisé de la reina Doña Juana . Es cu-  
riosa sobre esto la historia de las familias de Na-  
varra , escrita por un venerable franciscano de la  
provincia de Burgos , impresa en Madrid .

Sobre negros , testigo Muñoz en su histo-  
ria del nuevo mundo , ya era celebre antes de  
la conquista de indias el comercio en sevilla con  
el senegal en derecho , habiendose antes hecho  
por medio de Portugal ; y otros autores es-  
pañoles cuentan los grandes privilegios conce-  
didos por los reyes al capataz de los negros en  
Sevilla . De la mezcla con ellos hablan las leyes



de indias título cuarto, mandando que no se permitian pasar á ellas gitanos, mulatos, loros, &c. Toda españa está llena de grandes getas, color oseuro y pasas por cabellos, que demuestran el origen: especialmente en andalucia, murcia y estremadura, se hace la misma distincion que en america de jente blanca, y morena. ¡ No es chistoso que los mulatos sean ciudadanos en españa, siendo tan honrados como las uñas de los gitanos, y en america infames? por que en los debates de las cortes se asienta, que en españa todas las clases son ciudadanas. ¡ Y esto teniendo á dos leguas á Beger donde para pedir pasas, sin recibir una puñalada, es necesario decir *uhas del sol*, por que ya no son, dicen ellos, sino españoles nuevos! y esto en cádiz donde los gitanos como en toda españa, tienen color mas atezado que el de los mulatos de américa! — ¡ O pasion! (Miscelanea del Istmo de Panamá.

*La poesia es el lenguaje mas energico con que expresa el alma sus sentimientos sublimos. Este arte encantador, llamado con razon el idioma de los dioses, debe llenar algunas paginas en el HOMBRE LIBRE, y formar una columna que sostenga el monumento que se le tiene consagrado. Con este objeto, describiremos en cortas lineas, la situacion actual y venturoso porvenir de los PERUANOS, en el siguiente*

SONETO.

Brama el viento sañoso=el cielo airado  
Despide rayos a la absorta tierra.=  
Retumba el trueno=y horrorosa guerra  
Mueven las ondas al marino osado.  
Crece la tempestad=del mar hinchado,  
Las aguas forman espantosa sierra=  
El rayo abrazador violento atierra

De la nave medrosa el pino alzado.  
Cesa la tempestad=brilla en el cielo  
El iris, nuncio de la paz ansiada,  
Y al triste suspirar sucede el goso,  
Asi, PERUANOS, si en el patrio suelo  
El leon sacude su melena airada,  
La constancia os darà gloria y reposo.

A—V.

*Tributo á la Amistad sobre el sepulcro  
de M\**

Tu aqui en silencio, mi mas caro amigo,  
Sin verme, oirme, ni alargar tu mano  
A oprimirse en la mia —? habrá concluido  
La inmortal amistad que nos juramos?  
Una loza terrible... (cruel destino!)  
Tal vez a tus cenizas vida dando...  
En vano, en vano, pues terrible el hado,  
Un duelo general por ti ha causado.

A—B.

NOTA.

Se publicará este periodico en dos pliegos el dia 1 y 15 de cada mes. Su precio será el de 3 reales cada numero, aunque lleve mas de los dos pliegos. En las subscripciones se graduará à 2 reales, debiendo adelantarse aquellas por cuatro meses cada una. Se recibiran éstas en la calle de Palacio y Bodegones donde se despacha la gaceta.

Los editores no anhelan otra gloria, que consagrar las horas de reposo en ser utiles al patrio suelo, cediendo para las urgencias del Estado cualesquiera pequeña utilidad que pudiese producir la venta de los numeros. Ojala, por premio de sus tareas, pudiesen recordar alguna vez, que el pueblo de Lima las mirò sin desagrado, y que una sola pagina, una sola idea pudo contribuir á la felicidad de la nacion!